

TRANSFORMADOS POR LOS PROBLEMAS



Pues los sufrimientos ligeros y pasajeros que ahora padecemos producen una gloria eterna que vale muchísimo más que todo sufrimiento. 2 Corintios 4:17 (NVI)

INTRODUCCIÓN:

Dios tiene un propósito detrás de cada problema aun de aquellos que nosotros mismo provocamos. Dios no desperdicia nada, todo lo usa para cumplir con su plan eterno más allá de lo que nosotros podamos imaginar.

Él se aprovecha de las circunstancias para desarrollar nuestro carácter. Son las crisis por lo general las que doblegan el orgullo, la soberbia y vanidad humana y nos coloca en un punto de mayor receptividad para lograr esos pasos de cambios que necesitamos.

I. LOS PROBLEMAS, CONFLICTOS Y CRISIS

1. Ninguno somos inmunes a ellos porque son parte de la vida, pero si se vuelve necesario ser receptivos para que nos conduzcan al arrepentimiento y no al endurecimiento del corazón.
2. Es durante el sufrimiento y las pruebas más duras que logramos meditar sobre la vida y nuestras actuaciones. Son en esos momentos cuando logramos pronunciar nuestras oraciones más sinceras y auténticas ante Dios.
3. Las crisis nos abre los ojos para ver cosas, que de otra manera no hubiéramos logrado ver ni entender.
4. Los problemas en una persona con corazón correcto le ayudan a depurar su carácter y dar saltos de crecimiento (madurez-transformación).
5. Los problemas nos obligan a mirar a Dios y depender de Él más que de nosotros mismos. El apóstol Pablo lo expreso de la siguiente manera:
"Nos pareció que estábamos ya sentenciados a muerte y vimos lo inútiles que éramos para escapar; pero eso fue lo bueno, porque entonces lo dejamos todo en las manos del único que podía salvarnos: Dios."
2 Corintios 1:9. (BAD)
6. Nunca sabrás que Dios es todo lo que necesitas, hasta que Él sea todo lo que tengas.

II. TODO OBRA PARA BIEN A LOS QUE AMAN A DIOS.

Sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito. Porque a los que Dios conoció de antemano también los predestinó a ser transformados según la imagen de su Hijo.
Romanos 8:28-29. (BAD)

1. Todo obra para bien... ¿Qué bien? ¿El bien que yo quiero o he determinado? Este pasaje ha sido tan manipulado por muchos. Dios no obra bajo nuestros deseos ni está bajo nuestras órdenes. Dios NO nos da lo que queremos sino lo que necesitamos, lo que está bajo su propósito y plan, de ahí es que nuestros deseos deben alinearse con los deseos (propósitos) de Dios.
2. El mundo es imperfecto precisamente porque hacemos las cosas bajo la voluntad humana. En el cielo las cosas son perfectas porque todas las cosas son hechas en la voluntad de Dios. Es por eso que Jesús al enseñarles a orar a sus discípulos les dijo: "Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra." **Mateo 6:10.**
3. Dios dispone todas las cosas para bien (según su plan) y para que esto suceda "yo" debo vivir bajo su plan, (quienes lo aman y han sido llamados de acuerdo a su propósito) lo que significa que nadie quien no amada a Dios y se ha sometido a su propósito, las cosas pueden obrar para bien.
4. Así que "todas las cosas:" El Plan de Dios para tu vida involucra todo lo que te pasa incluyendo tus errores, pecados no intencionales y heridas. La enfermedad, las deudas, los desastres, el divorcio y aun el CODVI 19 hasta la misma muerte de un ser querido. Dios puede producir algo bueno del peor mal. Dios ya lo hizo con la muerte de su Hijo en la Cruz.
5. El propósito de Dios está por encima de nuestro problemas, dolor e incluso de nuestro pecado.

¡Somos Familia!

6. Este pasaje de Romanos 8:28-29 solo es para los hijos de Dios que viven según su plan, de aquellos que están siendo hechos conforme a la imagen de su Hijo. Ser discipulados tiene el propósito de ser hechos como Jesús.
7. Todos los problemas son una oportunidad para forjar tu carácter. Lo que pasa afuera de tu vida no es tan importante como lo que sucede dentro. Las circunstancias son temporales, pero tu carácter durará para siempre.

III. LA TRANSFORMACIÓN

1. Los problemas por si mismos no nos cambian como dijimos al principio, en algunos pueden producir el endurecimiento del corazón y conducirlos a un estado peor.
2. Tú tienes que responder de la manera en que Jesús lo hubiera hecho. El plan de Dios es BUENO y si no lo sigues, las cosas no obran para bien. Dios dijo a través del profeta Jeremías: ***“Los planes que tengo para ti (son) planes para prosperarte y no para dañarte, planes para darte esperanza y un futuro.” Jeremías 29:11.***
3. Si José no hubiese entendido a través de sus sueños que Dios tenía un plan y que había diseñado su vida para un propósito superior a cualquier cosa, no se hubiera comprometido con actuar a la manera de Dios en medio de sus grandes problemas de su vida. José se esforzó por vivir según al plan de Dios aunque no lo entendiese plenamente.
4. Dios nunca ha pensado en dañarte a pesar de que tengas que sufrir algunas cosas. Su plan contigo es superior a lo que puedas estar viviendo o pasando. Es necesario que nos concentremos en el plan o propósito de Dios y no en tu dolor o pérdida.
5. Si miras tus circunstancias, si miras al mundo, te afligirás. Si miras tu interior, te deprimirás; pero si miras a Cristo, ¡reposarás! Tu enfoque determina lo que sientes.
6. El secreto de la paciencia es recordar que tu dolor es temporal, pero tu recompensa es eterna. No cedas ante el pensamiento a corto plazo; mantén tu mirada enfocada en el resultado final.
“Nuestros problemas presente son bastantes pequeños y no durarán mucho tiempo. ¡Sin embargo producen para nosotros una gloria inmensamente grande que durará para siempre! 2 Corintios 4:17 (BAD)
7. La formación del carácter es un proceso lento. Siempre que tratemos de eludir o evadir las dificultades de la vida retardamos nuestro crecimiento (transformación) y aumentaremos nuestro dolor, el tipo de dolor que acompaña la negación y la evasión.

CONCLUSIÓN:

Ante el dolor y la pérdida no preguntes ¿por qué a mí? Sino ¿Qué quieres que aprenda?
Confía en Dios haciendo lo correcto, siguiendo su plan, sus instrucciones.

Ustedes necesitan mantenerse firmes, permaneciendo en el plan de Dios para poder estar allí cuando tenga lugar la plenitud prometida. Hebreos 10:36. (PAR)

Por último: Alégrense y den gracias a Dios en todo momento y circunstancia. Den gracia a Dios en todo situación, porque esta es la voluntad para con ustedes en Cristo Jesús. 1 Tes.5:18.

Pastor Josué Barrantes Torres

¡Somos Familia!